

“Aparecida y la Misión de los Discípulos hoy: su Pedagogía Pastoral (Conversión Pastoral y Renovación Misionera)

ESQUEMA DE LA EXPOSICIÓN

EL ESPÍRITU DE APARECIDA Y SUS PROYECCIONES

Jornada de Obispos y Vicarios Pastorales

8- 9 de Agosto, Lo Cañas

† Andrés Arteaga Manieu¹

Objetivo: una introducción al espíritu, letra, contenido y consecuencias del capítulo 7 del Documento de la Vª CGEL de Aparecida. Luces y aliento, orientaciones e indicaciones pastorales

en el contexto del itinerario de la Iglesia en Chile y en América Latina, en esta hora de la historia.

1. Algunas claves para acercarse a Aparecida como texto y acontecimiento:

- a) La ‘calidad’ de nuestro acercamiento como discípulos misioneros del Buen Pastor (Desde dentro, para ser enseñados, con la acogida de la fe y el sentir eclesial).
- b) Los criterios de la hermenéutica de la ‘continuidad’ o de la ‘ruptura’.
- c) Un discernimiento ‘profético y sapiencial’, una exigencia de conversión personal y colectiva (DSi 81). La necesidad de nuevas ‘síntesis creativas’ (DSi 82).
- d) Con Pedro, con María, con el Espíritu Santo se realizó el acontecimiento, Así se debe leer también (comunidad eclesial, identidad cristiana y fecundidad misionera).
- e) La oración, el lema y el icono (El Cristo de la misión y escenas evangélicas) como síntesis.
- f) El tesoro de la fe para mirar la realidad, su debilitamiento en nuestra Iglesia, los caminos para ‘recomenzar desde Cristo’ han sido marcados particularmente por el Santo Padre.
- g) Los números **19, 28-29, 145 y 243-245** me parecen especialmente claves. Así como la acción de gracias y la alegría del ‘primer capítulo’; y también la *empatía crítica* del ‘capítulo décimo’ (477, 479), que en ocasiones tiende a convertirse en *sentido crítico* (19) que se impacta más por las sombras que por la luz. (Los discípulos misioneros tienen la esperanza fundamentada en su fe en un Dios amor).

2. El contexto:

¹ Mons. Andrés Arteaga Manieu es Obispo Auxiliar de Santiago

- a) La totalidad del Documento, que exige varias lecturas profundas, articulando sus partes.
- b) Las Conferencias anteriores. Todas tienen un aporte y se articulan (también SD).
- c) El *DoPa*, el *DoSi* y la preparación y participación previa de fieles, pastores y expertos; el Discurso Inaugural del Santo Padre (gravitante, junto con su visita a Brasil), y Mensaje final.
- d) Una mirada a la dinámica de las partes: la *vida de nuestros pueblos hoy* (I) está llamada a ser iluminada y transformada por *la vida de Jesucristo en los discípulos misioneros* (II). Así *la vida de Jesucristo será para nuestros pueblos* (III).
- e) ¿Qué lugar han tenido en las conferencias anteriores, en los documentos preparatorios, en el mensaje inaugural, en el mensaje final los conceptos: la vida (*SD*), el sujeto (de discípulos y misioneros a *discípulos misioneros*), la misión, la pedagogía pastoral (*DSi* 317-323), la conversión pastoral (*SD*) y la renovación misionera (de la parroquia en *SD*; cf. *DSi* 77-79; 144-145; 169; 222-223)?

3. *¿Cómo se ubica el capítulo 7 al inicio de la tercera parte del Documento?*

La jornada pretende mirar todo el documento. Nuestro tema se ubica desde un lugar especial en la estructura del texto. “*Discipulado y misión* son como las dos caras de una misma medalla” (*DI*, 3). Son aspectos que no se pueden separar.

- a) El punto de partida ha sido el *espíritu* de este acontecimiento eclesial (1,3) caracterizado por el ‘sujeto’ de los *discípulos misioneros*, que tienen una *mirada creyente a la realidad* (2), que están *llamados* y tienen un *espiritualidad* precisa marcada por el ‘encuentro con Cristo vivo’ (4), de vivir en la *comunión* (5), con un *itinerario formativo* (6), para la realización de la *misión* (7).
- b) Esta misión de los discípulos, al *servicio de la vida plena*, que tiene una marcada *pedagogía* de la *conversión pastoral* y *renovación misionera*, está caracterizada por hacer vida la realidad del *Reino* (8) y la *promoción humana* (9), se expresa más ampliamente en la *evangelización de la cultura* (10).

4. *La terminología utilizada:*

Los términos, su frecuencia e importancia: Jesucristo [375veces], Iglesia [420v], pueblos [199v], *vida* [635v] (vida plena [11v], vida nueva en Cristo, en Dios [15v]), *discípulo* [267v], *misionero* [391v] (*discípulos misioneros* [67v]), pedagogía [8v], pastoral [198v], conversión [23v], renovación [20v] (conversión pastoral [4v], renovación misionera [2v]). Programación pastoral [2v], planificación pastoral [2v], plan pastoral [5v]².

² Especialmente notables los textos 10-11; 244-245; 544, sobre los *discípulos misioneros*, que proviene del lema. También sobre la *pedagogía* de Dios (4) que habla de Guadalupe y el episodio de Cana (272). Sobre la *conversión pastoral* destacaría la docilidad al Espíritu en los signos de los tiempos (366) y las consecuencias vitales de los discípulos misioneros, entre las que destaque la pastoral ‘decididamente misionera’ y no de mera conservación

5. *La estructura y el contenido del capítulo 7 (347-379):*

Parte con el encabezado, número **347** clave, que cita de *AG 2* del Vaticano II, señalando el impulso misionero proveniente como fruto de la vida trinitaria comunicada por Jesucristo a los discípulos. Luego el primer apartado, *Vivir y comunicar la vida en Cristo a nuestros pueblos* (una ubicación de la misión en el horizonte de la historia de salvación). El 348 desarrolla la gracia de la participación en la vida divina. En 349-350 cómo esa vida divina se nos comunica en la Iglesia especialmente en la Palabra y en los sacramentos (se mencionan especialmente los sacramentos de la iniciación y de la Reconciliación). El 351 trata el tema del pecado y el 352 de la vida en Cristo como más vida y no menos vida. En **353-354** se propone a *Jesús al servicio de la vida*, como un modelo (texto esencial). Luego las *variadas dimensiones de la vida en Cristo* (355-357), que el proceso de cambio transfigure los variados aspectos de la propia vida; la universalidad de esta vocación, *al servicio de una vida plena para todos* (358-359), que amplía nuestros horizontes según leyes profundas de la realidad donde “la vida se desarrolla plenamente en la comunión fraterna y justa”. De donde surge *la misión para comunicar vida* (360-364). Entre las ‘leyes profundas de la realidad’ está lo propio de la misión: “la vida se alcanza y madura a medida que se la entrega para dar vida a los otros. Eso es en definitiva la misión” (**360**). Todo en la Iglesia debería ser marcado e ‘impregnado’ por esto (361; 365), nos comprometemos a hacerlo realidad (362), con las actitudes del Maestro (**363**), con la exhortación de la Madre, María (**364**). El segundo apartado, *Conversión pastoral y renovación misionera de las comunidades*, propone una *pedagogía* concreta que parte de la conversión personal hacia la *conversión pastoral* (366), una ‘pastoral decididamente misionera’, con algunos ejemplos de indicaciones más concretas (371-372) para ‘comunicar vida en cada rincón de la tierra’ más que estrategias para éxitos pastorales. Finalmente, el tercer apartado señala *nuestro compromiso con la misión ad gentes* (373-379), nuevas dimensiones, nuevos ámbitos socio-culturales, sobre todo, los corazones.

6. *Las reflexiones que surgen del contenido: la misión, la pedagogía pastoral, la conversión pastoral y la renovación misionera.*

- a) Cristo comparte con nosotros la vida de Dios. Nuestra misión es compartir con otros, *entregando la vida* que Cristo nos regala con su encuentro.
- b) Es una iniciativa de Dios que efectivamente nos hace crecer, no disminuir. Es vida plena en El para todos, sin fronteras.
- c) El modelo de comunicación de la vida es Jesús, Buen Pastor (353), dar la vida (360), con el estilo del Maestro (363) y con la compañía, ejemplo y exhortación de María (364).

(368). Acerca de la *renovación misionera* de la ‘parroquia’ (173) y de ‘toda comunidad’ para abandonar las estructuras caducas que no favorezcan la transmisión de la fe (365).

- d) Esto invita a una *conversión pastoral* donde todas las dimensiones espirituales, pastorales e institucionales se renuevan, e impregnan al servicio de esta misión.
- e) El criterio es la espiritualidad de comunión y participación (268, *NMI*), junto al mandamiento nuevo del amor (*DCE*). Con este ardor hay que llegar a la ‘otra orilla’, hasta ‘los confines de la tierra’.

En suma no hay recetas sino *orientaciones, luz y aliento* para nuestros planes pastorales. La vocación de los discípulos misioneros y su identidad está caracterizada por su *espiritualidad de comunión (NMI)*, y ahora por la *espiritualidad de misión (Aparecida)*. Se caracteriza por la *pedagogía de Dios*, que es Jesús, que nos trae para *compartir la vida plena*, la vida divina; y su *itinerario formativo* que parte del *encuentro personal* y la *donación de la propia vida*. Esto nos sirve de *criterio* para nuestras *programaciones* pastorales, marcadas por esta iniciativa divina: la dinámica del encuentro, entrega de vida y la prioridad de la gracia.

La Iglesia en América Latina y el Caribe se pone en estado de ‘*discipulado misionero*’,
para ‘dar vida a nuestros pueblos’, en Cristo.
Por este camino se orienta la Gran Misión Continental,
como ‘*misión permanente de los discípulos misioneros*’